

**NECESITAMOS 200 AMIGOS DE NUESTRO MOVIMIENTO QUE COTICEN CON LA SUMA MENSUAL DE \$ 5.00, PARA DESARROLLAR NUESTROS PLANES DE TRABAJO EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO.**

La sección de Puntarenas una de las más activas ha respondido inmediatamente a este llamamiento y envía la primer lista:

Román	\$ 5.00
M. Z.	5.00
P. D.	5.00
Blas Alvarado	5.00
A. R. A.	5.00
S. B.	5.00
J. M. y C.	5.00
M. y F.	5.00
R. y G.	5.00

**Nuevos cotizantes de San José:**

J. Valverde	5.00
Antonio Valcrín	5.00
F. G.	5.00
R. de F.	5.00
Alberto Sánchez G.	5.00
Virgilio Varela	5.00
Juan Rafael Mora	5.00
Carlos Luis Fallas	5.00

Ayude Ud. a nuestro movimiento democrático, que sabe aprovechar hasta el último cinco, porque no tien que pagar propinas ni compromisos.

## LA NUEVA SITUACION DE CUBA

Envío de autor ANIBAL ESCANTE

Desde hace más de un año, las condiciones del país han ido variando sensiblemente. El alza maravillosa del movimiento popular, el ambiente democrático y progresista que rodea a nuestra Isla, Estados Unidos, México, entre otros países, y otros factores internos, han provocado desplazamientos serios en los círculos dominantes de la vida oficial. Y las tendencias más importantes del gobierno, las dirigidas por el Jefe del Ejército, Coronel Batista, comenzaron a orientarse en el camino del pueblo, en los métodos democráticos, de una gobernanación progresiva.

Como resultado de esta nueva situación surgida en el país, el pueblo ha empezado a disfrutar de derechos democráticos de una más consistente aplicación de la legislación social, de más favorables condiciones para sus luchas por mejorar. En todo este tiempo, han sido reconocidos múltiples sindicatos obreros; se han constituido las Federaciones Provinciales, antes obstaculizadas, y acaba de fundarse la Confederación de Trabajadores de Cuba, agrupando a más de medio millón de obreros; el Partido Comunista fue legalizado; se han eliminado una serie de procedimientos arbitrarios que antes dificultaban el normal desenvolvimiento de las organizaciones del pueblo, para celebrar reuniones, para organizarse; el propio Jefe del Ejército ha tomado la iniciativa de leyes tan beneficiosas como la de Revalorización de los créditos hipotecarios, la de Sindicalización, las medidas electorales y la convocatoria de la próxima Asamblea Constituyente entre otras cosas.

Sin embargo, la reacción es fuerte; ella se reagrupa y trata de impedir el desarrollo de la marcha progresista del propio Batista. Es por eso que ciertos grupos gubernamentales sabotean las leyes mencionadas y que los círculos más ricos y explotadores apoyan esta actividad antipueblo, mientras por otro lado, organizan el sabotaje de la economía y de cualquier medida que pueda beneficiar al pueblo, huelga del capital en los bancos y gran comercio español; restricción del crédito; campaña de rumores tendenciosos; ligazón con las empresas americanas para que los Estados Unidos no produzcan el más mínimo caso que pueda beneficiar a Cuba etc. La táctica de los reaccionarios, mientras realizan lo expresado anteriormente, persigue el objetivo de impedir el desplazamiento democrático de Batista, y en caso de que tal finalidad no pueda conseguirse crearle la mayor cantidad de obstáculos y dificultades, a fin de que se enfrente a él una coalición de

fuerzas reaccionarias en Cuba, trabajando de común acuerdo con los grandes intereses financieros americanos, enemigos de la política del Presidente Roosevelt.

Como un objetivo inmediato, los reaccionarios que funcionan en los diferentes partidos tradicionales, en el Gobierno, en la propia oposición y los diferentes grupos fascistas, están procurando impedir la Asamblea Constituyente, consigna muy sentida por el pueblo, en virtud de que estas elecciones pueden y deben servir para asentar fuertemente la democracia en Cuba, y para impulsar aún más el movimiento popular cubano, capaz de asegurar la realización de la consigna central del movimiento por la Democracia, mejoramiento popular y defensa de la economía nacional.

Para impedir los fines de la reacción, para destruir el trabajo de penetración del nazi-fascismo, auxiliado por los pequeños grupos de fascistas españoles, por agentes cubanos de los espías nazis y fascistas y por los trotskistas, está siendo impulsada la creación de un gran frente nacional que abarque desde el proletariado y los comunistas hasta los sectores democráticos de los partidos tradicionales del gobierno y del mismo Ejército. En esta dirección crece el trabajo de organización de las masas. Los trabajadores han creado su potente central sindical, realizando la unidad, los campesinos están dando serios pasos, constituyendo asociaciones campesinas y agrupándose alrededor de la consigna central del Partido para el "No más desalojos"; el pueblo negro ha constituido Federaciones Provinciales de Sociedades de Color unidas y nacionalmente, las cuales están siendo fortalecidas; la juventud hace crecer sus organizaciones, y se marcha hacia la unidad; las mujeres se movilizan también en esta dirección, así como los estudiantes, profesionales y de más capas de la población. Y en el campo político, aunque ciertos partidos llamados revolucionarios como el Partido Revolucionario Cubano, dirigido por Grau San Martín, están oponiéndose a la unidad, las masas fortalecen las otras organizaciones revolucionarias, luchan al Dr. Grau a no estrechar relaciones con partidos reaccionarios y se fortifican las posiciones unitarias de fendidas por el Partido Comunista.

El alienamiento político está perfilándose de este modo: de un lado el Partido Democrático-Republicano del ex-presidente Menocal, de grandes relaciones latifundistas y círculos del capital imperialista; el

# LOS LEÑATEROS

A Venero y Lolo, trabajadores de la maraña verde

por MATIAS EL AVENTURERO

Los trabajadores de los manglares son seres sombríos y solitarios carne hecha silencio. Luchan en la soledad de la maraña verde y espesa, contra el lodo, los insectos y la madera durísima que mella las mejores hachas y cuyas astillas cortan como cuchillos. Su trabajo es de lo más rudo e ingrato que imaginarse pueda. Además, ganan muy poco. En Puntarenas es el oficio de los "muertos de hambre", de los que no tienen otra que hacer.

Los que entre esta pobre gente pueden conseguir un hacha y, además, tienen ánimo para ello, se van al manglar. Los otros a buscar chuchecas en los bajos del otro lado del estero, chapoteando lodo fétido y blando, hasta la rodilla, como autómatas, bajo un sol sin sombras, incansables, sedientos, tanteando con los pies hasta dar con un bulto que, si es una concha viva representa un pobre centavo ganado. En una marea pueden coger varias docenas, a lo sumo seis o siete, porque escasean. Ya sólo quedan en Abangares y para ir allá se necesita, cuando menos, un bote.

Uno de los de hacha es Encarnación. Tiene un ranchito tapado con hojas de coco y latas viejas a la orilla del Estero, allá por el Depósito de Gasolina. En él se alberga — si acaso se llama albergarse — con su mujer, vieja y enferma, quizás tísica, y seis chiquillos sucios y mocosos panzoncos. De él son cuatro, sobrevivientes de nueve, y dos de un hermano que se tragó el manglar, sin que nadie supiera cómo.

Chón — así lo llaman familiarmente — trae "leña de pueblo". Trabaja dentro del Estero Real, sin salir de él. La "leña de pueblo" es leña de mangle caballero, verde, cortada en rajás. Es lo único que se puede conseguir en el Estero, pues la madera gruesa, buena para carbón, casi ha desaparecido. Sólo quedan escasísimas varas, a lo más de cuatro pulgadas de grueso. Chón y los demás leñateros que trabajan dispersos por el laberinto de canales que se entrecruzan, las cortan y las traen a sus chozas, donde primeramente las dividen en tucas, para partirlas a lo largo luego, en rajás, que deben ser descascaradas a golpes, en el picadero. La mujer de Chón se encarga de ello con sus chiquillos desgarrados y panzoncos, mientras su marido duerme unas miserables horas hasta que llega la marea inabarcable a lanzarlo a la maraña verde, a ganar el pan cotidiano.

En octubre y noviembre los leñateros, cuando hay temporal se quedan en sus casas durmiendo o ayudando, pues es preferible el hambre al frío. Sin embargo, Chón, como tenía un niño grave, con los intestinos ulcerados por las amebas, se vio obligado a tomar su bote viejo y remendado para cortar algo de leña. Eran por ese tiempo mareas grandes y la creciente lo podría llevar muy lejos, hasta un lugar que él conocía, un rincón donde había una mancha o un "gardumen", como el oca, de varas delgadas y largas de mangle caballero, apenas aparentes para "leña de pueblo". Con dos o tres mil rajás que sacara podría comprar las medicinas y tal vez su niño podría salvarse. Ojalá se salve, pensaba. Si tiene los mismos ojos de Juana cuando se casó conmigo! En aquel tiempo Juana era joven y optimista. Todavía no habían venido las miserias en forma de hijos, de hambre y de enfermedades. Eran pobres ambos, pero jóvenes y sencillos, llenos de vida y de ilusiones ingenuas que ponían en sus ojos el brillo de la esperanza.

Mientras desahilachaba sus recuerdos, a las tres de la mañana, bajo una lluvia fina y helada y casi desnudo, echaba el bote al agua, asociéndolo a esbalar sobre el lodo que le quería aprisionar succionando los pies a cada paso que daba. Una vez a flote, el viejo cascarón, que otrora fué orgulloso espavel, echó dentro su cuchillo y su hacha gastadísimas, un calabazo de agua y unos bananos maduros. Esas frutas con pianguas, conchas rugosas y oscuras que abundan en el lodo del manglar, serían su almuerzo y su comida, como lo habían sido siempre en su vida de porteoño pobre y miserable. Luego se embarcó y después de lavarse los pies, comenzó a bogar con su ca-

saete que armonizaba con su bote viejo, tarde y remendado.

Se dirigió al Estero del Encanto, a favor de corriente, con prisa, pues la marea completa iba a las cinco y media y a esa hora debería estar en el "gardumen" de mangle. Lo sorprendió una aurora triste y pálida, gris, con la lluvia arrojando cruel que le ponía la carne de gallina y le rizaba toscamente la piel rugosa, sacudiéndole en largos estremecimientos el viejo cuerpo cansado, harto de fatigas y de sufrimientos incontables.

Las aguas verdosas y calmas del Estero, salpicadas por multitud de pequeños círculos, fueron haciéndose más y más estrechas, hasta llegar a lugares donde las ramas de mangle gateador rozaban el bote al pasar. Pronto se hizo imposible el paso. Chón apartó dos ramas y cortó otras. Luego, apoyándose en ellas, jaló su bote hasta llegar a una picada que él había hecho en medio del manglar, cuya salida, o entrada, por precaución egoísta y defensiva, había dejado oculta para que no la usaran y se llevaran su "gardumen" de mangle caballero. A lo largo de la picada, donde apenas cabía el bote, siguió Chón por espacio de una hora larga, al cabo de la cual, el mangle gateador comenzó a interrumpirse por una que otra vara de caballero. Chón se detuvo, ya de día, con la marea completa. Tomó su hacha y su cuchillo y, como un mono, agarrándose de ramas y raíces, se introdujo en la vegetación espesa. Una a una fué cortando sus varas de leña, penosamente, porque como llovía, el cabo del hacha se mojaba y resbalaba en la mano. Además, la lluvia le había mojado su tabaco y su pipa y no podía fumar para ahuyentar a los jejenes, que, en nubes, casi invisibles se lanzaron sobre Chón a los primeros hachazos, como atraídos por el ruido a thuparle la sangre, picando ferocemente. Sobre todo esto, la lluvia incessante y el frío, unidos al hambre, pues Chón no había desayunado nada más que un banano, con dos o tres tragos de agua pura.

La marea bajaba y a eso de las nueve que dó el fondo del manglar descubrió. Entonces apareció la verde maraña tal cual era. Del fondo lodoso como patas de araña en confuso desorden, se elevaban, entrecruzándose en todas direcciones las raíces o "ñangas", sobrias cuales crecían, donde ya no llega el nivel máxima de la marea, las ramas restantes del mangle, gateador, también ellas entrecruzadas y confusamente desordenadas, sin dejar un claro, pero interrumpidas a veces por otras clases de mangle, como el caballero, que en vez de trepar crece erecto sobre las ñangas coronado allá arriba por unas pocas ramas, o el piñuela que crece en terrenos un poquito más firmes y que se diferencia de toda otra clase de mangle en que no tiene ñangas, sino una especie de base ancha, de forma piramidal, que da nacimiento al tronco.

En ese infierno verde, Chón trabajaba febrilmente, lo más aprisa que podía, pensando en su niño enfermo. A veces se olvidaba hasta de los feroces jejenes y del hambre que le atenazaba, imperiosa el estómago. Las manos le dolían. Al no poder asir bien el hacha, ésta mordía mal la madera, no completamente de filo, sino ladeada, golpeándole dolorosamente las manos. Sólo los hacheros o los que han trabajado en el manglar, lloviendo, saben lo que es esto. Después de haber cortado varias "matas" de caballero, Chón se dirigió a una manchita de cuatro o cinco que le pareció entrever a través de la maraña. Llegó allí y tomó su cuchillo para limpiar la más próxima a fin de dejar el tronco libre para que, al cortarlo, no se le enredara el hacha en una rama y fuera a herirlo. Atolondrado por la prisa y turbado por el sufrimiento y la impaciencia, no reparó bien donde puso el cuchillo filoso y no limpió bien la vara de caballero. Al comenzar a dar los primeros golpes, cedió un poco la ñanga en que estaba parado. Con este movimiento se desequilibró y pegó el hacha en una rama, en el momento de lanzarla hacia el tronco. La vieja herra-

PASA A LA PAG. CUATRO

## Los proyectos...

VIENE DE LA PAG. DOS

clara que de fuentes veraces que tienen íntimo contacto con el cuartel general de los nazis en Buenos Aires, Argentina, se ha sabido de proyectos muy bien estudiados de parte de los alemanes para expulsar a los Estados Unidos de la América del Sur y dominar ellos todo el Continente a su antojo. "Por medio de la penetración comercial, de la propaganda anti-democrática, fomentando los movimientos separatistas, y apelando al sabotaje y al terrorismo, ese organismo que cuenta con ramificaciones en todo el

mundo, piensa llevar a cabo sus propósitos." Añadía el despacho que el cuartel general de los nazis establecido en Buenos Aires reclamaba el crédito por haber "interrumpido y enmascarado" comercialmente a la Argentina con los Estados Unidos" y citaba textualmente del documento que Whitaker reconoció como copia fotostática del informe fechado el 25 de enero de 1939, enviado por la sucursal de las oficinas nazistas en Buenos Aires a su cuartel general en Alemania. Parte de ese informe que parece auténtico, publicado en el "Daily News", se da su continuación: "Desde el principio de enero, el gobierno de la Argentina ha disminuido la im-

portación de mercaderías norteamericanas tan drásticamente que esas medidas equivalen materialmente a la prohibición de importaciones de los Estados Unidos. El resultado de estas medidas que hemos logrado que se dicten ejerciendo nuestra influencia en donde es eficaz, no solamente en la capital, sino que también en La Plata, se verá bien pronto y producirá sus frutos en la Argentina dentro de dos o cuatro meses. Como la situación es idéntica en varios otros ramos, producirá muchísimo "DESEMPLEO", lo cual causará descontento, tanto entre los obreros, como entre el personal y las gentes del interior del país.

**Andrés Montero**  
un veterano del ejército de los soldados del trabajo.

CARMEN LYRA



ANDRES MONTERO P.

De haberlo conocido Rudyard Kipling, habría pensado en él cuando escribió su poema de los Hijos de María y Marta las hermanas de Lázaro el de los Evangelios: los Hijos de María la contemplativa que se sentaba a los pies de Jesús a escuchar su enseñanzas y los de Marta la industriosa que pensó en dar de comer a Cristo. Andrés, (Montero, el caballero albañil a quien me refiero, habría estado entre los Hijos de Marta, entre los héroes que "abren el bosque y alzan la piedra" para construir un camino mejor por donde los Hijos de María puedan pasar sanos y salvos.

Al escribir estas líneas recuerdo que está de moda la biografía entre las gentes de letras. Los escaparates de las librerías se ven llenos de biografías de poetas, novelistas, hombres de ciencia, guerreros, pintores, músicos, escultores, videntes, notables, reyes, etc.

De los Hijos de Marta la industriosa de los que abren y allanan los caminos para que artistas y científicos pasen, de esos no se ocupan los literatos.

A mí me gustaría escribir la obitua de un día de la vida de este maestro albañil que se llama Andrés Montero. Creo que haría algo mejor que le Ulises de Joyce, algo por lo menos más inteligible para los profanos y no profanos de las letras, algo de un misterio limpio, transparente, una historia formada con las palabras más sencillas, más claras, con una trama de hilos de lino sin una hebra dorada.

Andrés Montero el obrero albañil, es un viejo que cuenta unos 78 años. Hace como 12 que trabaja en el Hospital San Juan de Dios y en el Asilo Chapul. Esta página ha sido escrita para celebrar su retiro del trabajo. Pero la verdad es que él está triste de no tener ya la obligación de pasarse ocho horas del día manejando su cincel, su mazo, su nivel y su cuchara y clavando con el clavo de los albañiles que es el agua. Más de medio siglo se ha pasado con su argamasa y con sus ladrillos, dándole al trabajo. Debe haber sido bien doloroso para él aquel momento en que don Alberto Echandi o alguno de los señores que dirigen la marcha del Hospital y del Asilo le dijo que "era mejor que no volviera a trabajar, que ya él estaba viejo y que descansara, que la institución le seguiría pasar medio sueldo. Quizá si le hubiese sido siquiera tal del ejército de los Hijos de María la contemplati-

Pasa a la Página CUATRO